

Consideramos, pues, útil este trabajo no sólo desde el punto de vista extralingüístico, normativo, como posible factor que coadyuve a mantener al menos la lengua escrita de Panamá sin mayores diferencias respecto al español general, sino también como acopio de materiales de interés para el estudio puramente lingüístico del habla panameña.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.

CARLOS PATIÑO, *The Development of Studies in Romance Syntax*. University of Michigan, 1965, vii + 322 págs. [copia mecanográfica].

Este importante trabajo, presentado por el autor a la Universidad de Michigan para el doctorado en filosofía, comprende el desarrollo de los problemas principales de la sintaxis románica en dos grandes períodos: I) el que, partiendo de Diez, llega hasta Meyer-Lübke (de 1844 a 1899), y II) el que, desde principios del siglo xx, llega hasta nuestros días. A la exposición de estos dos momentos se añaden unas *Final Remarks*. Vienen en seguida las notas de documentación, luego la Bibliografía y, finalmente, las Abreviaturas empleadas. Representa, por tanto, un cuadro de conjunto bien delineado en el que el estudioso encontrará lo esencial de la historia de esta disciplina al lado de los problemas fundamentales.

En general, el bosquejo está tratado de la siguiente manera: se ha repartido el campo total de los estudios sintácticos en corrientes y escuelas que son caracterizadas no sólo en lo que se refiere al aspecto teórico sino a los métodos. Por otra parte, se demarca el campo en que cada investigador ha trabajado, así como los resultados obtenidos por él. Tratándose de un cuadro que, a la amplitud, añade la complejidad de los diversos problemas, el autor ha seguido un principio selectivo que consiste en escoger las obras más representativas y discutir, de entre aquellos, los más salientes. Unas y otros son examinados en su doble carácter histórico o descriptivo. Se hace, con buen sentido, diferencia entre obras sintácticas de índole general y estudios especiales. Se señala, a continuación del título, la primera fecha de publicación o aparición de unos u otras y se reserva para notas al pie de página la edición utilizada por el autor.

En particular, el desarrollo de la exposición atiende, a un mismo tiempo, a tres puntos de vista: la cronología, los problemas especiales y los distintos países en los que ocurre la producción científica. La

proporción que se da en el curso del libro al tratamiento de autores u obras de especial relieve está bien establecida y al través de él se mantiene, cuando se trata de ciertos problemas o de sus relaciones entre éstos, una constante referencia expresa a los mismos. Hay, pues, una unidad visible en la exposición de la sintaxis como en el desarrollo que de ella ofrece el autor. A continuación vamos a dar una idea sumaria y rápida del contenido de la obra.

I. Breves consideraciones sobre W. v. Humboldt dan acceso al examen del *Organism der Sprache* de K. F. Becker, obra que denuncia la influencia de aquel, pero cuyo sistema lingüístico es propio, y acredita larga y profunda vigencia, sobre todo en Alemania (Shifflin, Mätzner: un año antes de la publicación de la *Syntax* de Diez, Mätzner es consciente del valor del método comparativo y de la perspectiva histórica; una ojeada, en Francia, desde 1660 hasta la *Grammaire des grammaires* de G. Duvivier, lleva a una fina distinción entre la idea de totalidad orgánica — alemana — y el paralelismo pensamiento-lengua de la 'Grammaire générale'): Diez, relación con la *Deutsche Grammatik* de Grimm (aunque son palabras de Gauchat, ¿no resulta demasiado decir que la obra, mejor, el libro de Diez nada tiene que ver con el romanticismo? Cfr. más adelante, "Diez went through the medieval Latin literature...", por tanto, raíz romántica) y con la doctrina de Becker, relación de la que sale, clara, la individualidad de Diez y su *Syntax*, "catálogo descriptivo del uso sintáctico románico", que hace pensar en la onomasiología, pues Diez muestra qué expresiones poseen las lenguas románicas para un objeto o concepto determinados. Lo que justifica arrancar, para los estudios de sintaxis románica, de Diez no es tanto su *Grammatik*, en cuanto iniciadora de la lingüística románica, sino las características específicas de la *Syntax* que, por otra parte, "no ha perdido prácticamente nada de su valor intrínseco" y cuya información es todavía útil y válida. Mätzner, *Französische Grammatik*, "the best example of the solidity of German syntactical presentations in the period", sintética y precisa caracterización de la obra (influida por Becker): función sintáctica, categorías, cláusulas, verbo, aspecto (incorporado en los tiempos) y una rica documentación literaria que le da el aspecto de una gramática histórica. Hölder: su gramática muestra, en general, el mismo espíritu de la de Mätzner, pero sin hacer distinción entre morfología y sintaxis. En Francia o en el campo francés: Ayer, *Grammaire française*, "the best grammar of French written in French", "introduced for the first time into the native French grammatical tradition a new approach to the study of French syntax, the German conception (Diez, Becker, Mätzner, Hölder)"; sintaxis de la oración simple y de la oración compuesta y, a propósito de Ayer, una bien interesante presentación del desarrollo que imprimen los gramá-

ticos alemanes a la tradicional 'Grammaire générale' para organizar coherentemente el campo de la sintaxis; el aspecto teórico en Ayer. G. H. Aubertin, belga, que con su *Grammaire moderne des écrivains français*, representó un esfuerzo de liberación de los dominantes gramática filosófica y purismo, aunque parecía no tener una idea de la sintaxis como parte separada de la gramática. A. Brachet, popularizador de Diez, que quiso extender la nueva orientación sintáctica de los alemanes; su intento es más bien superficial. A. Chasang, *Nouvelle grammaire française*, manual descriptivo que concede alguna atención a los hechos históricos: tratamiento de la cláusula subordinada que se aproxima a la clasificación funcional. A. Clédat: lo que dio como sintaxis fueron en su mayoría notas sobre el uso de las partes del discurso; no separa claramente sintaxis de lexicología. En Italia: la dirección manzoniana. Vockeradt, *Lehrbuch der italienischen Sprache*, descripción concienzuda y detallada. R. Fornaciari, *Sintassi italiana dell'uso moderno*: persigue con ella una modernización del aspecto teórico de la sintaxis italiana; en el tratamiento de la oración adoptó el modelo alemán, pero fue independiente en el de los casos. En España: la *Gramática de la lengua castellana* de la Real Academia Española, 1771: "quite insatisfactory" en el tratamiento de la concordancia, la construcción y el régimen. Salvá: la exposición de la parte sintáctica de su *Gramática* es un conjunto de hechos relacionados con el uso actual y con las clases de palabras; la oración, como objeto individual de estudio, está ausente de la obra, pero libera a la sintaxis de las concepciones estereotipadas. Bello: el autor apunta, entre otras cosas de valor positivo, dos aspectos negativos: a) falta de organización en el plan: "pudiera haber adoptado un modelo mejor de ordenación tomado de la tradición francesa, que conocía bien" (nótese, sin embargo, que según el autor, Bello observa frente a ésta una actitud crítica); b) el método de análisis: opera con elementos que no están realmente dados en el texto sino que son gratuitamente supuestos por el analista. Frente a tales aspectos, un mérito particular: el concepto de frase, que parece ser una contribución personal de Bello, "unidad de descripción sintáctica, producto de análisis gramatical, que se asemeja mucho a las construcciones y frases de la moderna lingüística estructural"; además, el tratamiento de las partes del discurso contiene puntos de vista personales que tienen importancia teórica; algunos coinciden con ideas de modernos estructuralistas. El sistema de los tiempos, en conjunto, es demasiado externo y mecánico. Ligado a Bello aparece el nombre de Rufino José Cuervo, que contribuye con puntos de vista históricos, comparativos y psicológicos. En Cataluña o dominio catalán, I. Ferrer y Garrió: su obra puede considerarse un bosquejo que sigue la tripartición francesa de construcción, concordancia y régimen; no presenta documentación literaria.

En Portugal o dominio del portugués: Reinhardtstoettner y, después de él, E. C. Ribeiro, con sus *Serões grammaticae*, producto peculiar que denota un compromiso entre la actitud teórica francesa y el sistema de las gramáticas inglesas. Para el rumano: T. Cipariu, más teoría gramatical *per se* que descripción de sintaxis rumana. Como contribuciones a cuestiones específicas, dentro del punto de vista descriptivo, son tratados los trabajos de Clédat (Sobre el doble valor de los tiempos de pasiva, Estudios de sintaxis francesa, Estudios de gramática francesa) y, especialmente, Th. Kalepky, *Zur französischen Syntax*, serie de artículos en su mayoría descriptivos, con mucho de la densidad característica de los de Tobler y que muestran, como en germen, el sistema propugnado después por Kalepky en su *Neuaufbau der Grammatik*.

Del mayor interés resulta la exposición que el autor da de la investigación orientada históricamente, en la que comienza por mostrar el influjo de Diez y la aplicación del método histórico, por una parte, y por otra la influencia general de los Neogramáticos que, en el campo de la sintaxis, pueden aportar apenas la actitud y el método (observación apoyada en una justa cita de Brugmann). Como contribuciones a cuestiones específicas (escritas, en su mayoría, en Alemania y dedicadas casi exclusivamente al campo francés, pues las otras lenguas aparecen más bien como puntos de referencia para la comparación): A. Tobler, *Vermischte Beiträge*, en sus cinco series, trabajo considerado por la mayoría como ejemplar. Se hace resaltar el predominio de los hechos, confirmados por los documentos; el desarrollo de los mismos en el tiempo (historia de la lengua), la forma y el sentido a través de la historia: construcciones normales y construcciones petrificadas (con un poco de orientación darwinista); las explicaciones toblerianas, generalmente basadas en términos psicológicos. Se ofrecen algunos ejemplos del método de Tobler: *Pieç à . . . , Pour concessive . . . , Que als beziehungsloses Relativum*. Se lamenta, en fin, que Tobler no hubiera llegado a producir una gran obra de síntesis. En el campo de la producción especializada sobre sintaxis histórica, se destaca el problema de la oración y su estructura, de las partes del discurso y del orden de las palabras, así: a) la oración compuesta: F. Rosenbauer, *Para la teoría de la subordinación en francés antiguo*; además, Schäfer, Strohmeier, Klapperich, Gessner, Mätschke y A. Schulze, *La interrogación directa en francés antiguo*; b) las partes del discurso: *Verbo* (Tiempos: Foth, Vising, Vogels, Engwer; Modos: subjuntivo, Bischoff y Busse, A. Gille; formas: Participio, Infinitivo: J. Bonnard, Stimming, Lachmund, C. Michaelis); *Pronombre*: Horning, Gessner, R. J. Cuervo ("resembles very much Horning's on it"), A. von Elsner, O. M. Johnston; otros pronombres: posesivos y demostrativos, relativos e interrogativos, indefinidos, tratados todos por Gessner, que "dotó al español de un cuadro histórico completo

de los pronombres"; *Conjunción*: W. Schäfer; *Artículo*: Meyer-Lübke; *Partículas y Adverbios*: Wehrmann, W. Zetling, G. Reithel, Dickhuth; c) el orden de las palabras (discusión general del problema y tratamiento de uno particular): H. Morf (resumen de su tesis), Völeker y Schlickum, R. Pape y G. Marx; problema especial: la posición del pronombre objeto: ley Tobler-Mussafia, Titkin (para el rumano), Mussafia (para el italiano), Meyer-Lübke (portugués y protorrománico, con solución ya indoeuropea). La conexión, en el siglo pasado, entre el estudio de la literatura y la sintaxis (o un problema particular de sintaxis en un autor u obra determinados) lleva al estudio de la lengua por autores: arcaísmos en Montaigne (Glauning), sintaxis de Pascal (Haase), estudios sintácticos sobre Rabelais (K. Ernst).

Comparadas, dentro del mismo siglo XIX, con los estudios especiales de sintaxis histórica, las obras de carácter general, producidas sobre todo en Francia, son más bien pocas. En Alemania, G. Meyer-Lübke y A. Haase; en el dominio español, una obra de carácter particular: el *Diccionario*, histórico-sintáctico, de Rufino José Cuervo; de las compuestas, en el dominio francés, por Brunot, Clédat y Darmesteter, es la del primero la más importante por el encuadramiento histórico, el sello personal, el acoplamiento de 'formas y sintaxis' y aun por ciertas formulaciones teóricas. Se refieren a períodos históricos: Clédat, Etienne (antiguo francés), Darmesteter-Hatzfeld (el siglo XVI), A. Haase (el siglo XVII), todos con particular referencia a las partes del discurso. La aplicación de la sintaxis a la lexicografía, visible en el *Diccionario* de Littré, se constituye en objetivo propio y peculiar gracias al *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de Rufino José Cuervo, "una de las grandes realizaciones de la lingüística románica en el siglo pasado", importante, además, como contribución a la semasiología del español, pues la clasificación de los ejemplos —en gradación histórica que va desde el siglo XIX hasta los orígenes de la lengua— se basa fundamentalmente en la variedad de los sentidos de cada palabra. El desarrollo de los estudios sintácticos en el siglo XIX —primera parte de la obra que reseñamos— termina con unas certeras páginas sobre W. Meyer-Lübke. Su obra aparece como resultado y culminación de medio siglo de investigaciones en el campo de la sintaxis. Aquí el aspecto innovador procede de la adopción, por Meyer-Lübke, de las ideas de Ries referentes al concepto y a la esfera de la disciplina, en la cual éste hizo claridad sobre el problema de la relación entre el estudio de las formas lingüísticas y el de su significado (*meaning*) y sobre la postulación, de importancia para la sintaxis, de una nueva unidad: el grupo de palabras (*word group*). El trabajo de Meyer-Lübke es, por tanto, la primera descripción sintáctica que, en el campo románico, adopta el criterio de la forma, precisamente a base de dicha unidad. El tratamiento de

la oración, en sus elementos funcionales, denota también el acuerdo de Meyer-Lübke con Ries.

II. Una contraposición entre la actitud conformista (en el sentido de que no se pregunta por la base teórica) de los estudios de sintaxis del siglo XIX y la propia del XX, que precisamente se pregunta por ella, inicia esta segunda parte, que encara las diversas tendencias, cada una de las cuales toma un aspecto del lenguaje y lo erige en centro de la investigación: algunos investigadores muestran interés especial por la función, otros por la raíz psicológica de los fenómenos, otros por la forma. En cuanto al elemento psicológico, la tendencia está inseparablemente vinculada al nombre de Wundt y de su *Völkerpsychologie*: se destaca la idea de la oración, según éste (opuesta a la de H. Paul), basada en una concepción más orgánica que ve en ella la expresión verbal de una totalidad psicológica. Se presenta en seguida la *Neuaufbau der Grammatik* de Kalepky, de orientación wundtiana, y la obra de M. Regula, de inspiración no sólo psicológica sino filosófica (Meinong). También como de orientación psicológica fundamentalmente se ofrece el *Traité de stylistique française* de Bally y, en cuanto hace énfasis sobre los aspectos psicológicos del lenguaje, el *Cours* de F. de Saussure (importancia de la teoría del sintagma para la sintaxis). Vinculados al *Curso* están el *Ensayo sobre la estructura lógica de la frase* de Sechehaye y la *Linguística francesa* de Bally, el primero definidor de los hechos lógicos y psicológicos que están a la base de la dimensión sintagmática del lenguaje, el segundo iniciador de una nueva tipología de la oración basada en los grados de cohesión entre el *thème* y el *propos*. Más profundamente psicológico que los anteriores es Brunot, *La pensée et la langue* que, con referencia a la sintaxis, presenta más bien una posición regresiva, aunque la obra es, por otros respectos, valiosa en extremo. Concluye este capítulo con un resumen del *Essai de grammaire psychologique* de Galichet. De todos modos la orientación psicológica influye en la investigación sintáctica moderna de tipo descriptivo, y tal influencia se caracteriza por dos notas: el punto de vista del estudioso, que se refleja en la descripción proyectada, o bien el objetivo o interés básico de ésta. En la gran mayoría de las descripciones sintácticas modernas la concepción básica es la tradicional (forma, función, carácter semántico de las unidades elegidas), aunque considerablemente cambiada o mejorada (v. gr. en Wartburg-Zumthor, Wagner o Pinchon), aún más, enriquecida con aportes como el de la escuela de Keniston, de la que procede, en el campo francés, la *French Syntax List* de Clark y Poston (basada en el uso de *word classes* como principio básico y definidas funcionalmente), cuyo modelo es la *Spanish Syntax List* del propio Keniston, en la que se aplica (lo mismo que en *The Syntax of Castilian Prose*) rigurosamente el método estadístico a la descripción sintáctica, método que marca un progreso positivo

desde el punto de vista de la objetividad y rigor: tal el análisis de la situación con respecto al leísmo o al loísmo. Una contribución importante a la sintaxis del español es la *American Spanish Syntax* de Kany, "rica y cuidadosa colección de peculiaridades propias de los distintos países hispanoamericanos"; y no menos lo es el único tomo hasta ahora aparecido de la *Gramática española* de S. Fernández, "la más notable obra descriptiva que se haya emprendido en el campo del español" y en la que los problemas son enfocados sucesivamente desde el punto de vista morfológico, sintáctico, fonético, psicológico y estilístico, a veces con perspectiva histórica.

A una *Mischsyntax* que tiene por característica combinar el sistema de partes del discurso y oración pertenecen, en el campo francés, *Le bon usage* de Grevisse y el *Précis de syntaxe du français contemporain* de Wartburg-Zumthor (que se preocupan por la distinción de los varios niveles sociales del discurso), cuya noción de *idée verbale*, llevada a la oración, "is unjustified and unnecessary". Pertenecen a la misma dirección la *Grammaire du français classique et moderne* de Wagner y Pinchon y la *Grammaire Larousse du français contemporain*, compuesta por varios lingüistas encabezados por J. C. Chevalier, manuales, ambos, que revelan hasta dónde las investigaciones sintácticas son susceptibles de ponerse a disposición de amplios círculos. De las ideas de uno y otro ofrece el autor una breve síntesis y pasa luego al estudio de las contribuciones a la sintaxis dialectal en las que ocupa el primer puesto el *Essai de syntaxe des parlers provençaux modernes* de Ronjat que liquidó la creencia, entonces muy difundida, de que la sintaxis provenzal era pura sintaxis francesa con palabras provenzales. Le siguen el *Etude syntaxique des parlers gevaudanais* de Camproux (que había sido insuficientemente estudiado por Ronjat), basado fundamentalmente sobre el habla popular, y la *Syntaxe du parler wallon de la Gleize* de Remacle. La parte relativa a la exposición de obras con aquella característica combinatoria se cierra con la *Syntaxe roumaine* de Sandfeld-Olsen, la más completa descripción sintáctica de que se dispone para cualquier lengua romance que, por supuesto, no sea el francés; el *Curso superior de sintaxis española* de Gili Gaya (que sigue la línea tradicional en el tratamiento de la oración simple, las partes del discurso y la oración compuesta) y la *Gramática española* de Criado de Val (que sigue la tendencia morfo-sintáctica de Pottier); en fin, la *Grammatica degli italiani* de Trabalza-Allodoli, la *Grammatica italiana* de Battaglia-Pernicone y la del mismo nombre de Panzini-Allulli.

Aunque la concepción básica sea la tradicional, las obras y estudios hasta aquí tenidos en cuenta presentan un equilibrio entre los distintos aspectos del análisis: formal, funcional, semántico, psicológico y, en algunos casos, estilístico, equilibrio que se rompe al concederse importancia especial a algún factor preponderante en la descrip-

ción. Tal sucede con el énfasis que se pone en el lado psicológico del lenguaje, en la noción de función o bien en la forma. A cada aspecto de éstos se dedica un apartado. En el primero se destaca la *Neufranzösische Syntax* de Haas, de ascendencia wundtiana, en la que la concepción psicológica de sujeto y predicado como partes de una *Gesamtvorstellung* es decisiva; *La oración y sus partes*, también de orientación wundtiana, de R. Lenz, que marcó un paso de avanzada en la gramática española después de Bello-Cuervo, y la obra en siete volúmenes *Des mots à la pensée*, de Damourette-Pichon, de cuyas ideas básicas se presenta un ilustrativo resumen. En el segundo (en el que, a pesar de la identidad de tendencia, se ofrecen obras de carácter muy diverso: funcionalismo psicológico de Tesnière y De Boer, funcionalismo formal de Togeby) se relievan: L. Tesnière, *Eléments de syntaxe structurale* (clara exposición de algunos aspectos básicos de la obra), C. de Boer, *Syntaxe du français moderne* (aplicación de la idea de que es la función y no la forma la que debe servir de criterio básico de clasificación en la descripción sintáctica: de allí su afiliación con Sechehaye) y K. Togeby, *Structure immanente de la langue française*, dominada por la doctrina de la glosemática de la escuela danesa. En el tercero, tres contribuciones de dos lingüistas norteamericanos: la *Descriptive Italian Grammar* y el *French* de R. A. Hall, Jr. y la disertación *A Left-to-Right Generative Grammar of French* de D. A. Dinneen. Mientras, para el primero de éstos, la descripción sintáctica se ocupa (sin olvidar el valor semántico de las construcciones) de los varios tipos de frases y cláusulas, sus elementos constitutivos, el orden de éstos y las relaciones de concordancia entre las formas, para el segundo, en su trabajo programático (ilustración de la lingüística transformacional y generativa), se trata de mostrar (desde el punto de vista práctico) que su gramática está capacitada para generar "varios tipos de oración que comprenden diferentes formas sintácticas" y (desde el punto de vista propiamente lingüístico) que, bajo la forma de "a so called tree of derivation" puede presentar la estructura sintáctica en términos de "successive layers (or 'nodes') of immediate constituents". Una referencia sucinta a las semejanzas que, en el análisis, muestran la glosemática y la gramática generativa, pone término a esta sección.

Las contribuciones del siglo xx a cuestiones específicas (orientadas descriptiva o históricamente) dejan ver que algunos aspectos de la sintaxis poco atendidos en el pasado cobran ahora especial relieve: así, v. gr., el partir, para el análisis sintáctico, de una noción semántica, lógica o psicológica (lo que hace recordar a Brunot) o el seleccionar fenómenos especiales (transitividad, aposición, atributo, etc.). En cuanto a las tendencias implicadas en estos trabajos, las hay de sentido tradicional, pero las hay también que refuerzan algún aspecto particular. Así, un estructuralismo de acentuado carácter psicoló-

gico es el que ofrece el libro de B. Pottier, *Systématique des éléments de relation: Etude de morfo-syntaxe structurale romane*, que procede de la "psico-sistemática del lenguaje" de G. Guillaume, derivación, a su vez, de la doctrina saussuriana, especialmente de la pareja *langue / parole*. Lo distintivo de Pottier está en que no considera como suficiente y determinante la caracterización de las unidades sintagmáticas en términos de relaciones inmanentes, y en que cree que ella sólo se completa una vez que las unidades o elementos han sido definidos en términos de estructuras semánticas diferenciadas, estructuras que no pertenecen al semantismo del habla sino al semantismo de la lengua. De la misma orientación de Guillaume participa *L'emploi des temps verbaux en français moderne* de P. Imbs, estudio más del tiempo que de los tiempos, cuyo objetivo es llegar a una "sistemática de los valores", en la que las formas sean agrupadas según los modos como expresen el tiempo. Se dan otras publicaciones que, siendo implícita o explícitamente estructuralistas, se interesan por el hallazgo y descripción de relaciones sintácticas objetivas, como puede verse por algunos de los trabajos contenidos en H. R. Kahane y A. Pietrangeli, *Descriptive Studies in Spanish Grammar* y *Structural Studies on Spanish Themes*. Aplicación a la sintaxis románica de la teoría tagmémica de K. L. Pike viene a ser *A Tagmemic Analysis of Mexican Spanish Clauses* de R. M. Brend. Se vuelve a la cuestión del tiempo y los tiempos (y su incidencia en la sintaxis) con el estudio de tres obras de la mayor importancia: la de Bull, *Time, Tense and Verb*; la de Klum, *Verbe et adverbe* y la de Weinrich, *Tempus: Besprochene und erzählte Welt*, que rechazan, todas, la idea tradicional de que el objeto de los tiempos sea expresar el tiempo; que presentan, además, semejanzas en su concepción de la investigación sintáctica, y que proceden, en fin, de estudiosos estructuralistas que no se limitan a procedimientos formalistas sino que consideran los criterios de forma como medios de aprehender el verdadero objetivo lingüístico, la función de los elementos.

Con dos breves apartados, uno sobre las obras de carácter general y orientación puramente histórica, y otro sobre problemas específicos, concluye la obra de que nos venimos ocupando. No son, las primeras, numerosas, y se alinean en distintas tendencias: Zauner, *Romanische Sprachwissenschaft* (segunda parte) que, como Meyer-Lübke, sigue la concepción de Ries (la sintaxis es "die Lehre von den Wortgefügen"); Sneyders de Vogel, *Syntaxe historique du français*; K. Nyrop, *Grammaire historique de la langue française* y E. Gamillscheg, *Historische französische Syntax*, conservan el aspecto tradicional (la última con cierta inclinación psicologista) y abarcan, las tres últimas, la historia de la lengua. L. Foulet, *Petite syntaxe de l'ancien français*, Keniston, *The Syntax of Castilian Prose* y R. Gardner-M. A. Greene, *A Brief Description of Middle French Syntax*, se refieren a períodos

limitados de la evolución. Por otra parte, E. Lerch, *Historische französische Syntax* y K. von Etmayer, *Analytische Syntax der französischen Sprache* presentan en común la orientación, pero difieren en el respectivo enfoque: el primero, afiliado a la Idealistische Neuphilologie (discípulo de Vossler), resuelve la investigación sintáctica en estilística; el segundo, preocupado por captar funciones sintácticas y entendiéndolo por éstas la actividad interna que acompaña al discurso, produce sólo abstrusas especulaciones de muy escaso o ningún valor para los estudios sintácticos. Una aplicación al español de la teoría psicológico-estructural de Guillaume es el ensayo de B. Pottier, *Introduction à la philologie espagnole*. Las segundas, esto es, las contribuciones a cuestiones específicas, son mucho más numerosas; entre las tendencias con que se caracterizan sobresalen la escuela idealista alemana, la francesa de Guillaume y el estructuralismo en general: así los trabajos de Lerch, los de Spitzer y la *Sintassi romanza* de L. Sorrento; *Les phrases hypothétiques commençant par 'si'* de R. L. Wagner, *Les propositions temporelles en ancien français* de P. Imbs, *La coordination en français* de G. Antoine, el *Essai sur le mode subjonctif en latin postclassique et en ancien français* y *Les signes de l'exception dans l'histoire du français* de G. Moignet. En cuanto al influjo del estructuralismo sobre la sintaxis, se percibe en cierto número de artículos como los de Burger, *Sur le passage du système des temps et des aspects de l'indicatif du latin au roman commun*, de J. W. Martin, *Remarks on the Origin of the Portuguese Inflected Infinitive* y de H. S. Hutter, *The Development of the Function Word System from Vulgar Latin to Modern Spanish*.

En sus *Final Remarks* el autor resume, retrospectivamente, el proceso seguido por los estudios de sintaxis románica. Dos puntos sobresalen en éste con claridad: la concepción misma de la investigación sintáctica y la actitud frente al objeto de estudio. Con respecto a la primera el panorama del siglo XIX es, en general, uniforme. Los estudios sintácticos conceden atención a la forma, pero se orientan, ante todo, lógica y semánticamente. No podía ser menos. En Francia Clédat no podía liberarse de dos siglos de 'Grammaire générale'; en Alemania investigadores como Mätzner eran producto de la corriente lógico-semántica desatada por Becker. Tobler, es verdad, pudo introducir la exigencia psicológica, pero habiéndose dedicado al examen de problemas muy específicos, su actitud no afectó a la concepción integral de la sintaxis. La uniformidad de ese panorama desaparece en el siglo XX. Claro que hay toda una rama de la producción moderna que es fiel a la línea tradicional del pasado; pero lo que es peculiar de la nueva centuria es la importancia lograda por dos corrientes de investigación en sintaxis: el psicologismo y el formalismo. Juega, naturalmente, también un papel el funcionalismo, pero éste, en sintaxis, es apenas una rama o del psicologismo o del formalismo. De manera se-

mejante, el rótulo 'sintaxis estructural' no significa, por sí mismo, nada preciso, pues lo reclaman a un tiempo escuelas tan diferentes como la de Guillaume y sus discípulos, la glosemática, Tesnière, etc. De consiguiente, 'estructural', lo mismo que 'funcional', referidos a la sintaxis románica, son sólo caracterizaciones secundarias dentro de la posición básica representada por el psicologismo y el formalismo. Estos constituyen los dos polos en los que se contienen los estudios sintácticos del siglo presente. Con respecto al objeto de estudio de la sintaxis, la investigación del siglo xix presenta tres principales modalidades: la de los gramáticos alemanes (que entienden la sintaxis como *Satzlehre* y enderezan su exposición hacia la oración y sus elementos), la de los franceses (que ven generalmente en la sintaxis el estudio de las partes del discurso) y, en tercer lugar, la de ciertos investigadores que buscan un equilibrio mediante la acción combinada de los dos puntos de vista. En el siglo xx esta última actitud es progresivamente favorecida, sobre todo en el sector de manuales y obras de referencia, pero adquiere toda su significación en algunas obras de carácter investigativo. Autores como Tesnière, De Boer, Togeby y Dinneen — que representan concepciones sintácticas diferentes — coinciden en tomar la oración como punto de partida o base de sus respectivos sistemas; pero mientras en el siglo xix (así la escuela alemana) se procede, en el sentido de la *Satzlehre*, a estudiar en la oración elementos funcionales de carácter lógico (sujeto, predicado, objeto, atributo, determinativos), a veces supuestos con anticipación, los sintaxistas modernos llegan, por caminos distintos, a establecer nuevos sistemas de unidades y clases sintácticas dentro de la estructura de la oración. Y aunque, como es natural, estos sistemas resultantes comparten con el viejo enfoque lógico algunos rasgos, son esencialmente diferentes de éste, lo mismo si se trata de los tipos de elementos obtenidos que de los puntos de vista utilizados para obtenerlos. Por donde se ve claramente que los estudios de sintaxis en el campo románico ofrecen — contrapuestos los dos períodos de su desarrollo histórico — un progreso efectivo tanto desde el punto de vista de la concepción de la investigación sintáctica como desde el del objeto de estudio de la sintaxis.

Pudieran, en campo que siendo tan amplio y rico ha sido tratado, sin embargo, con toda la documentación pertinente, señalarse algunas omisiones; pero sería ocioso, cuando lo que se quiere con esta reseña es llamar la atención sobre una obra que, en conjunto, marca una contribución positiva a la historia de los estudios de la sintaxis románica.

FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.

Instituto Caro y Cuervo.